

Tomando la tierra, Parte XXI

Por Rick Joyner

El principio fundamental que tenemos que entender acerca del reino es que Jesús es el Rey del reino venidero. Esto puede sonar ridículamente obvio, pero ha sido fácilmente olvidado por aquellos que intentaron preparar el camino para Su reino a través de la historia. Realmente, muchos de los errores cometidos por los cristianos a través de la historia de la iglesia fueron cometidos por no haber prestado atención a esta verdad fundamental. Por supuesto lo sabemos en nuestra mente, pero no es por creer con nuestra mente que resulta en justicia, sino por creerla en nuestros corazones (ver Romanos 10:10). Por esta causa, humillémonos a nosotros mismos y siempre estemos dispuestos a recibir la exhortación de que Jesús es el Rey de Su reino y la cabeza de Su cuerpo, la iglesia.

Otro principio básico es que la iglesia no es el reino. La iglesia es obviamente una parte del reino, pero no es el reino. No se supone que ella sea el centro del Evangelio que predicamos. En efecto, nuestra meta no debería ser solo llevar gente a la iglesia, sino al reino. Con toda seguridad si alguien es guiado al reino se convertirá en miembro vital de la iglesia, la cual es Su cuerpo. Sin embargo, puede ser que algunos sean guiados a la iglesia sin ser guiados al reino.

Tienes que nacer de nuevo para ver el reino, pero verlo no significa que ya hayas entrado a él. Entrar al reino es vivir en el dominio del Rey. Si estamos viviendo en el reino, conoceremos y apreciaremos nuestra ciudadanía allí más que la de cualquier otro país terrenal. Estaremos unidos a los otros ciudadanos del reino más que lo estaremos a otros ciudadanos de cualquier país terrenal. Los ciudadanos del reino son “una nación santa”, apartada y diferente de cualquier otra nación sobre la tierra.

Puedes ser miembro de casi cualquier iglesia y no entender tu ciudadanía en el reino, que nos une a otros cristianos mucho más que nuestro ingreso en cualquier **organización o movimiento eclesialístico**. Soy un hombre de iglesia local, y siempre lo he sido. No creo que podamos madurar en Cristo como fuimos llamados sin una relación viva dentro de una iglesia local. No creo que podamos estar apropiadamente unidos a la Cabeza sin estar apropiadamente unidos a Su cuerpo, la iglesia. Sin embargo, nuestra ciudadanía dentro del reino sobrepasa nuestra ciudadanía en cualquier iglesia o movimiento. Así como al Apóstol Pablo su ciudadanía Romana le otorgó ciertos derechos y beneficios en cualquier lugar que fuese dentro del imperio, nuestra ciudadanía en el reino tiene beneficios (ventajas) que son aún mayores que esta.

De nuevo, las ventajas de la ciudadanía en el reino sobrepasan cualquier ventaja que tengamos a través de cualquier iglesia, movimiento o denominación. A medida que nos acercamos a la venida del reino, esta verdad se convertirá en una realidad en la iglesia y no debilitará la verdadera iglesia, o su expresión local, sino que fortalecerá grandemente a la verdadera iglesia, uniendo sus miembros más hacia la Cabeza que hacia cualquier otra organización. Esto también comenzará a erosionar las barreras levantadas entre iglesias y creyentes en diferentes movimientos y denominaciones.

Una verdadera visión del reino no niega una visión sana para la iglesia o una lealtad a la vida de la iglesia local, como esta previsto que sea. La iglesia es la novia del Rey y gobernará con Él sobre Su reino. La preparación de la novia es una parte vital de preparar el camino para Su reino. Los verdaderos amigos del Novio están dedicados a ayudar a la novia a prepararse para Él. La iglesia es Su reina, y debemos tratarla con toda la dignidad, respeto, y honor que le es debido.

Como la novia de Cristo, la iglesia tiene la posición más exaltada, junto a la Suya en el reino, pero nuestro objetivo aquí no es preparar el camino para la iglesia, sino para el reino. Nuestro objetivo no es predicar la iglesia, sino predicar el reino. En relación al reino, la iglesia es un medio a un fin más alto, no el fin en sí misma. La iglesia está llamada a servir con Él para restaurar la tierra, pero la tierra no es para la iglesia, sino para Él. Cuando la iglesia comienza a concentrarse demasiado en ella misma, deja de cumplir para lo que fue llamada "ser Cristo -céntrica", y no egocéntrica. La iglesia existe para el Señor, y no en la dirección contraria.

La iglesia está siendo preparada para gobernar con Cristo en el reino, y parte de esta preparación es preparar el camino para el reino. El enfoque en el reino venidero y el trabajo requerido en preparar el camino para ello, es uno de los caminos principales, en que nosotros somos cambiados y preparados al Rey. No queremos adorar la iglesia, pero tampoco podemos ser parte del trabajo de Dios en esta época, sin ser parte de Su iglesia.

¡Contemple a la Reina!

Ningún marido apreciaría a alguien que viniese y comenzara a reprender a su esposa. El Señor tampoco aprecia a aquellos que reprenden a Su esposa. La iglesia ha tenido, y todavía tiene, algunos problemas y defectos muy serios, pero siempre debemos tener presente, que ella es todavía Su novia, y tener cuidado cómo o qué hablamos sobre ella. Ella es la reina, y no sólo cualquier reina, sino la novia del Rey de reyes. No debemos nunca olvidar esto.

Sin embargo, para ayudar a la iglesia a prepararse, debemos entender, a lo que ha sido llamada, cuál es su condición ahora, y cómo podemos ayudarla a alcanzar el lugar al cual fue llamada. Para entender bien esto, también tenemos que conocer, por lo menos en algún grado, de dónde ella ha venido - su historia. Nosotros haremos esto en este estudio y tendremos que mirar necesariamente algunos errores serios y trágicos, pero debemos hacerlo con sumo respeto por quién ella es, y verla más para lo que fue llamada a ser, y no por lo que ha sido.

Una Segunda Caída

Comenzando con los apóstoles del primer siglo, el Señor comenzó a poner la fundación para Su reino venidero. La estrategia del diablo desde el principio ha sido falsificar y así distraer y hacer fracasar la venida del reino. Así como el diablo apuntó a Eva para engañar y hacer caer al hombre, de la misma manera sedujo a la novia "del último Adán," para que comiera del Árbol del Conocimiento del bien y del mal en lugar del Árbol de Vida. Aunque el "último Adán," Cristo, no siguiera a Su novia como hizo el primer Adán, Su novia también fue también por el camino de un conocimiento humanístico del bien y el mal. Tenemos que entender como esto pasó, y qué raíces de aquel árbol todavía están alimentando la mayor parte de la iglesia.

El Señor, estando sujeto a la libertad, dejó a la iglesia ir su propio camino durante mucho tiempo. Entonces ella comenzó a despertar y ver lo que se había hecho a ella misma, encendiendo tanto la Reforma que dio a luz a las iglesias Protestantes, como la Contrarreforma que comenzó a traer igualmente correcciones dentro de la Iglesia Católica. Así como no somos completamente restaurados a una naturaleza libre de pecado, semejante a la naturaleza de Cristo, inmediatamente después de la conversión, pero si comenzamos un proceso de restauración, la iglesia ha estado pasando por un proceso de restauración, que ha durado ahora cientos de años.

Este proceso de la restauración no está todavía completo. Debemos entender ahora hasta dónde hemos llegado, y cuánto nos falta aún por recorrer. Si este proceso ha estado sucediendo durante casi seiscientos años, y parece que menos de la mitad del trabajo ha sido hecha sólo para recuperar la iglesia a la vida y energía de la iglesia primitiva, podemos preguntarnos cuanto tiempo más esta edad tendrá que durar para que la iglesia se prepare. Sin embargo, esto no tiene nada que ver con los tiempos del reino venidero si se trata de esperar a que la novia "se prepare". Cuando Pedro escribió sobre esto mismo en II Pedro 3:8, **"Mas, oh amados no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día."**(RVR60) Esto significa que el Señor puede hacer en un día, lo que nosotros pensamos que tomará mil años. ¡Él puede acelerar el proceso!

A pesar del estado terrible en que podemos pensar se encuentra la iglesia, el Señor va a tener una novia sin mancha ni arruga, de la cual las naciones sólo se podrán maravillar. Estamos en el tiempo, en el cual la renovación y la restauración se apresurarán. ¡Estamos en el tiempo de otro gran avivamiento, y movimientos extraordinarios de Dios que causaran cambios grandes y arrolladores-para bien! No se lo pierda. Estará en serio peligro de perderse uno de los mayores movimientos de Dios de todos los tiempos si usted no está en su lugar correcto dentro de la iglesia.

La llave al reino, o la llave que abre la puerta para entrar al reino, se encuentra en Mateo 6:33, **"Pero buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas."**(RVR60) Si usted ha tomado la decisión de donde vivir, basada en donde se encuentre el mejor trabajo, u oportunidad de hacer carrera, o hasta las mejores escuelas para sus niños, y está pasando un tiempo duro encontrando una iglesia local en la cual integrarse, es probable que usted no esté en la voluntad de Dios para su vida. Si está buscando realmente primero el reino, usted tomará cada decisión importante, basada en donde está llamado a estar para cumplir Sus objetivos y donde usted se puede integrar en Su cuerpo. Entonces los empleos, escuelas, y todo lo demás nos serán añadidos. ¡Puede que no sean los empleos o las escuelas que queremos, pero ellos son los que necesitamos, y nuestro Padre lo sabe mejor!

Como muchos están fuera de la voluntad de Dios por haber tomado decisiones importantes basadas en sus propios deseos o necesidades percibidas, hay un gran cambio de prioridades, que ocurre ahora mismo entre los Cristianos. La prioridad más alta y la mayor lealtad de nuestras vidas debe ser, hacer la voluntad de Dios. Si primero buscamos Su reino, entraremos a él, comenzaremos a vivir en él, y lo heredaremos.

Cuando la iglesia entra en su propósito, se nos dice, en varias Escrituras proféticas que las naciones le traerán sus tesoros. A causa de esto, dice que ella prestará a muchas naciones, pero no pedirá prestado. Comenzaremos a ver esto en un futuro no demasiado lejano, donde la iglesia realmente se levantará para pagar la deuda de países necesitados, y tal vez hasta algunos no tan necesitados. ¿Por qué no? Como herederos del reino, y coherederos con Cristo, tenemos recursos ilimitados. Jesús pagó nuestra deuda en la cruz y redimió la tierra entera. Él va a comenzar Su reinado aquí liquidando todas las deudas, de modo que todos comiencen libres en Su reino.

¿Por qué estoy tratando esto aquí? La iglesia también tiene que estar libre para lo que está por venir, y necesita tener una visión para las naciones. Estamos aquí para traer libertad a las naciones, y la deuda es uno de los yugos más fuertes de la esclavitud. Piense en ello. Tendremos mucho más para decir sobre ello más adelante.